

## El caudillo de los orientales

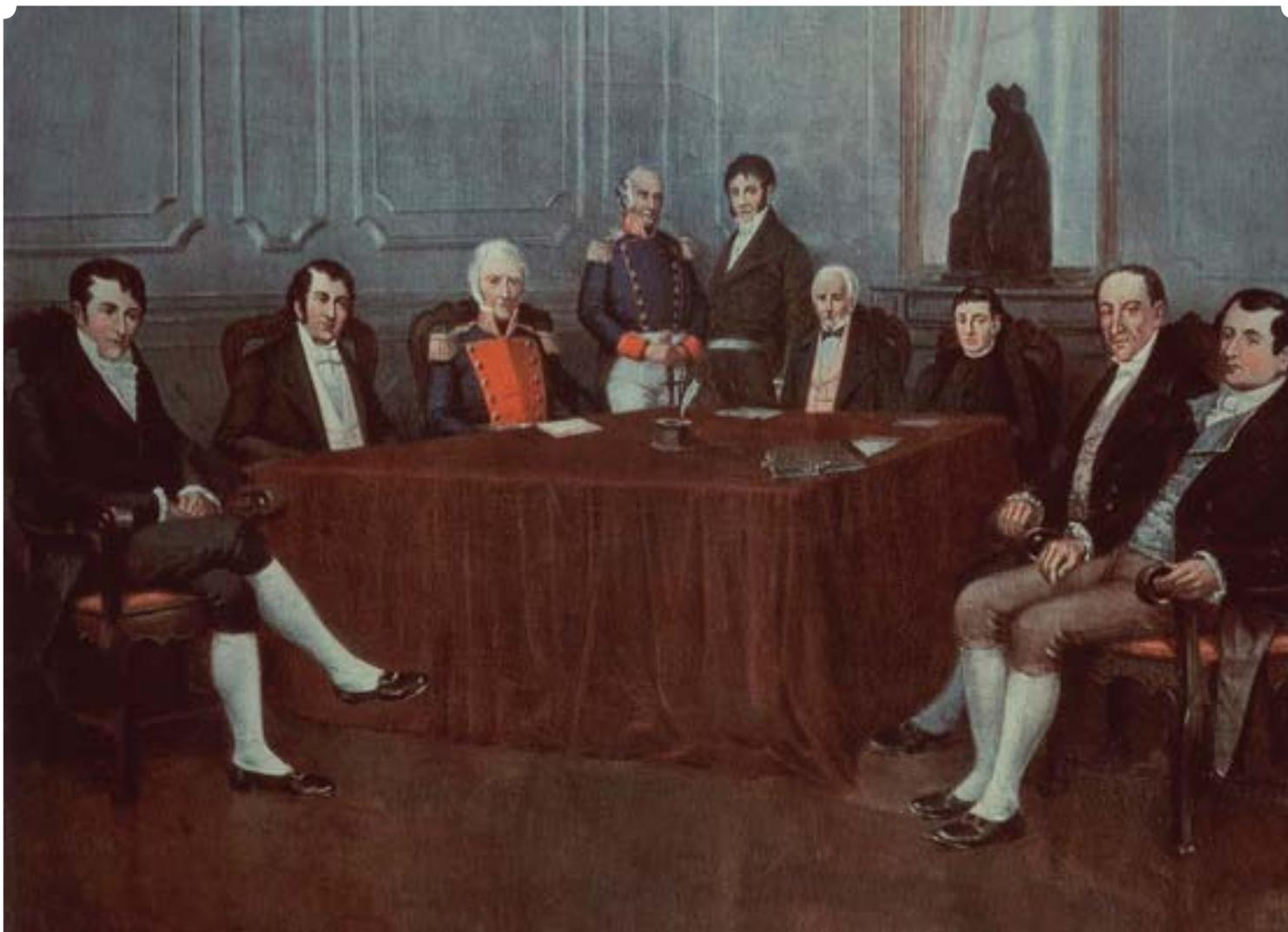
Paralelamente, en Uruguay, la situación no fue menos difícil. Javier de Elío llegó inesperadamente a Montevideo como Virrey del Río de la Plata y el rechazo hacia su autoridad motivó un bloqueo de Buenos Aires, que fue absolutamente ineficaz. Mientras tanto el oriental José Artigas avanzó hacia la ciudad y obtuvo un triunfo en Las Piedras, con lo cual la toma de Montevideo era inminente.

Esta circunstancia coincidió con la noticia del desastre de Huaqui y la consiguiente pérdida del Alto Perú. Ante ello, la Junta pactó con Elío un armisticio. Buenos Aires retiraba sus tropas de la Banda Oriental, renunciando así a incorporar al Uruguay a su gobierno; y Elío despacharía a los portugueses de regreso.

Artigas, que se sentía a punto de triunfar, consideró el armisticio como una traición. Así lo vieron las masas populares que lo acompañaban y siguiendo a su jefe se retiraron hacia el Ayuí. Esta marcha fue llamada "el éxodo oriental".

Este conflicto era lamentable porque Artigas se había convertido en un importante caudillo popular y su prestigio trascendía la Banda Oriental. Su apoyo a la Junta determinó que la población oriental se opusiera a Elío. Ahora Artigas comenzaba a ver que la causa de Buenos Aires no era la misma que la de los pueblos del interior, y esto determinaba una ruptura de graves consecuencias en el futuro.

*Artigas, que se sentía a punto de triunfar, consideró el armisticio como una traición. Así lo vieron las masas populares que lo acompañaban y siguiendo a su jefe se retiraron hacia el Ayuí. Esta marcha fue llamada "el éxodo oriental".*



Reunión patria.



Reunión Patria.

***La decisión de integrar a los diputados del interior permitió formar la Junta Grande, que llegó a contar con veintidós miembros; pero su tarea era lenta, pesada y no alcanzaba a resolver los graves problemas que agobiaban al naciente estado.***



La ruptura con Artigas no era obra de la casualidad. Desde los sucesos de mayo se perfilaban entre los protagonistas dos líneas de pensamiento y acción: la centralista o centralizadora, y otra descentralizadora. El centralismo quería la supremacía de Buenos Aires y sus oponentes señalaban los derechos de los pueblos del interior para decidir en un pie de igualdad. Mariano Moreno era uno de los defensores de la postura centralista. Cuando el 18 de diciembre de 1811 el Deán Funes reclamó por la incorporación de diputados del interior de la Junta, lo que fue aceptado por ésta, Moreno renunció a su cargo de secretario.

Moreno fue designado embajador en Londres, y murió en el viaje hacia su destino, antes de llegar a Río de Janeiro. Pero sus ideas quedaron firmemente enraizadas y sus adherentes, poco después, formaron la Sociedad Patriótica, grupo político que fue incondicional defensor del centralismo porteño. Sus integrantes eran jóvenes intelectuales que, en su mayoría, pertenecían a familias vinculadas al próspero comercio portuario.

La decisión de integrar a los diputados del interior permitió formar la Junta Grande, que llegó a contar con veintidós miembros; pero su tarea era lenta, pesada y no alcanzaba a resolver los graves problemas que agobiaban al naciente estado.